



CHILELO  
PROTEGEMOS  
TODOS



# REPRESENTACIONES COMUNITARIAS SOBRE INCENDIOS FORESTALES

COMUNIDADES DOCENTES Y  
LAS PARTICULARIDADES TERRITORIALES  
COMO HERRAMIENTA DE PREVENCIÓN





CHILELO  
PROTEGEMOS  
TODOS



Manual Técnico N°26

# REPRESENTACIONES COMUNITARIAS SOBRE INCENDIOS FORESTALES

COMUNIDADES DOCENTES Y  
LAS PARTICULARIDADES TERRITORIALES  
COMO HERRAMIENTA DE PREVENCIÓN



CORPORACIÓN NACIONAL FORESTAL  
GERENCIA DE PROTECCIÓN CONTRA INCENDIOS FORESTALES  
DEPARTAMENTO DE PREVENCIÓN DE INCENDIOS FORESTALES

Está autorizada la reproducción total o parcial de esta publicación para fines educativos, sin ningún tipo de permiso especial, bajo la condición de que se indique la fuente de la que proviene. CONAF agradecerá que se le remita un ejemplar de cualquier texto cuyo origen haya sido el presente documento.

No está autorizado el empleo de esta publicación para su venta u otros fines comerciales.

Autor

Javier Oyarce Pizarro

Sociólogo

Magister en Ciencias Sociales, mención Estudios de la Sociedad Civil

Profesional Departamento de Prevención de Incendios Forestales

CONAF

Prólogo y Edición

Ximena Ponce Cerpa

Jefa Sección Educación y Difusión

Departamento de Prevención de Incendios Forestales

CONAF

Edición

Carmen Gloria Quezada Corvalán

Jefe Sección Fomento e Investigación

Departamento Bosque Nativo

CONAF

Diagramación

Pamela Saballa Espinoza

Diseñadora Gráfica

Sección Educación y Difusión

CONAF

ISBN 978-956-7669-72-1

1ª Edición: abril de 2019

# ÍNDICE

PRÓLOGO	5
I. LOS INCENDIOS FORESTALES COMO OBJETO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL	9
II. PROGRAMA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y PREVENCIÓN DE INCENDIOS FORESTALES: UNA OPORTUNIDAD PARA LA APERTURA A LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	13
III. EL SABER Y EL HACER LOCAL: COMUNIDADES COMO AGENTES DE PREVENCIÓN	15
IV. REPRESENTACIONES SOCIALES Y DESASTRES: LAS REPRESENTACIONES COMUNITARIAS COMO HERRAMIENTA DE PREVENCIÓN	21
V. HACIA UN NUEVO PARADIGMA: EL SABER EXPERTO Y EL SABER COMUNITARIO	25
VI. CAPACITACIONES DOCENTES Y SUS REPRESENTACIONES EN TORNO A LOS INCENDIOS FORESTALES	29
VII. REPRESENTACIONES SOCIALES DE COMUNIDADES DOCENTES	31
A) MACROZONA NORTE	33
B) MACROZONA CENTRO	39
C) MACROZONA SUR	47
D) MACROZONA AUSTRAL	56
VIII. LA RELEVANCIA DE LAS PARTICULARIDADES COMUNITARIAS: HACIA LA INCLUSIÓN DE LA PARTICIPACIÓN LOCAL EN LA GESTIÓN DE RIESGOS	61
BIBLIOGRAFÍA	67



## PRÓLOGO

### *El autogobierno local*

*“Los sistemas humanos tienen que ser como los sistemas de la Tierra, que se auto organizan, se auto sostienen y se autogobiernan. Sea cual sea el sistema de gobierno que adoptemos, su misión debería ser el de una simple sutil e invisible coordinación, como el hilo de un collar, el hilo no se nota. Pero allí está. De un modo parecido, el gobierno allí está pero los ciudadanos son tan capaces que pueden gestionar sus propios asuntos principalmente a escala local. El máximo poder, pues, está en manos de comunidades de escala humana, incluido el mantenimiento de la ley y el orden esenciales, la prestación de atención médica y la educación y la organización del comercio y el transporte. Para establecer la auto gobernanza, necesitamos educación a una escala masiva”.*

*Ghandhi*

Al decir que cada persona se labra su destino o que la vida de cada uno depende principalmente de cómo gestiona su fuerza de voluntad, estamos tratando la vida humana como si fuese algo desconectado del entorno. Somos parte de un todo, no partes aisladas, formamos parte de una comunidad y de un sistema llamado naturaleza y nos potenciamos en ella, nos disminuimos al hacernos individuos solos.

Como personas, estamos desvinculados del medio en el que vivimos; es decir, que somos individuos, en el sentido más literal del término. Esta idea puede parecer muy poco común planteada de esta manera, pero de hecho, sigue haciéndose notar en nuestra manera de pensar, poco flexible, menos adaptativa. En ese sentido, apuntamos a reivindicar el trabajo con la comunidad, en sus distintos ámbitos, de allí la necesidad de incorporar el área sociológica en el Departamento de Prevención. Es imperativo hacer un cambio y el cambio comienza en cómo nos acercamos a una comunidad con múltiples necesidades y con un capital humano que tenemos que considerar una ganancia. En ese escenario, podemos señalar que en el año Cita en Kumar, S. (2014). Tierra, Alma, Sociedad: una nueva Trinidad para nuestro tiempo. Editorial Kairós.

---

1 Cita en Kumar, S. (2014). Tierra, Alma, Sociedad: una nueva Trinidad para nuestro tiempo. Editorial Kairós.

2011, se realiza un diagnóstico de lo que la institución venía desarrollando en temas de educación ambiental, encontrando experiencias pioneras muy positivas en las regiones de Valparaíso y Biobío, regiones que entendieron que las causas de los incendios forestales se deben a negligencia o intención y que se debía educar a la población escolar a través de los docentes, sensibilizando y acercándose a la comunidad para que formen parte de esta problemática y la integren en las aulas con sus alumnos. Sabemos que es un trabajo que debe recorrer un largo camino, pero una comunidad con conocimientos está más empoderada a la hora de enfrentar desastres, que aquellas comunidades que no se hayan adaptado a convivir con los cambios.

Por otro lado, si en la escuela se aprenden y ensayan prácticas responsables con el medio ambiente, que permiten reducir los impactos originados por ellos, se estará invirtiendo para que los estudiantes transmitan ese conocimiento a su familia y, en un futuro, a sus hijos, así como para que estén mejor preparados a la hora de afrontar los desafíos que presentan los incendios forestales a través de sus actividades tales como la prevención, silvicultura, comunidades preparadas, investigación de causas, alternativas al uso del fuego, entre otras.

Si bien es cierto, todos aquellos problemas ambientales, entre ellos los incendios forestales, que suceden en la comunidad, generan efectos que deterioran la calidad de vida de las personas, tales como la contaminación de las fuentes de agua locales, el deterioro de la calidad del aire, la contaminación del suelo, la degradación y deforestación de los bosques, etc. Esto lleva a considerar, que si bien el aporte particular de un sitio o un centro educativo, en la mitigación de esos impactos puede parecer insignificante ante el gran problema mundial, la acción individual, la de las escuelas y las de las pequeñas localidades y ciudades son de la mayor relevancia para cuidar y mejorar las condiciones particulares de una comunidad o territorio.

Haciendo historia, se debe trabajar sobre conceptos referentes a la problemática de la vulnerabilidad y riesgo. En ese sentido, Chile destaca por su compromiso con las estrategias globales orientadas a disminuir los efectos negativos del Cambio Climático y a incorporar la Reducción del Riesgo de Desastres como parte de su estrategia de desarrollo sostenible. Ha suscrito

y ratificado diversos acuerdos multilaterales (Protocolo de Kioto, Acuerdo de París, Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030) y bilaterales sobre la materia (Dinamarca y Francia, por ejemplo), además de aprobar recientemente un Plan de Acción Nacional para Cambio Climático, que incluye diversos planes sectoriales. La preocupación está justificada. El país es altamente vulnerable a los impactos del cambio climático y requiere generar una cultura resiliente que reduzca el nivel de exposición y vulnerabilidades, tanto estructurales como subyacentes, pues cumple con 7 de las 9 condiciones de vulnerabilidad señaladas por la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático (zonas costeras bajas, zonas áridas y semiáridas; áreas susceptibles a la deforestación o erosión, a desastres naturales, a la sequía y la desertificación; áreas urbanas altamente contaminadas, así como ecosistemas frágiles). Actualmente, el 21,7% del territorio chileno se encuentra desertificado y, simultáneamente, el 79,1% corre riesgo de degradarse; casi 13 millones de personas pueden sufrir las consecuencias de este problema (CONAF en PNUD, 2017). Es entonces donde toma mayor relevancia, como recomendación, articular las políticas sociales, que contribuyan a reducir la vulnerabilidad de la población más expuesta a los efectos del cambio climático y las amenazas socioambientales, para aumentar su impacto y eficiencia.

Desde ese escenario, nace la necesidad de este estudio como una fotografía a las distintas comunidades docentes del país, para conocer desde dentro sus puntos de vista, sus preocupaciones, sus anhelos, con una mirada al futuro y una reflexión del pasado, que además permite in situ lo que la comunidad conoce de la institución, representadas por macrozonas desde el norte al extremo sur. Ésta, es una invitación para revisar lo que reconoce la comunidad docente en el ámbito educativo ambiental, una luz que aparece para tener en cuenta al momento de realizar los lineamientos y estrategias desde el escritorio. Mucha teoría, es nuestra crítica interna, y poca práctica, poca vinculación con la comunidad de manera más transversal. Muchas veces tenemos temor de una comunidad empoderada, lo que da mayor realce es un acercamiento sincero de lo que en realidad somos capaces de comprometer y a veces, más que compromisos económicos, son experiencias de conocimiento compartidas con la comunidad lo que se debe trabajar, de tal forma de generar una retroalimentación de sus saberes. La principal riqueza de un país es su

capital humano, esto ya es reconocido por visionarios, los países desarrollados de manera integral han invertido en educación.

Para finalizar, y producto de esta iniciativa desarrollada estos cuatro años, sumado a la incorporación en el año 2017 de un profesional en el área sociológica para comenzar a consolidar un equipo multidisciplinario con carácter permanente y no estacional, con diversidad en su composición integrando miradas del mundo ambiental y social, se propusieron las formas de participar activamente en el acompañamiento con los docentes en los distintos talleres efectuados a lo largo del país. Se desarrolló este estudio social considerando estos espacios, como lugares de expresión de la comunidad docente y en donde se pueden observar perspectivas entorno a la institución, incendios forestales u otras temáticas relacionadas con el trabajo de la Corporación. Sin duda esta es el primer paso, para seguir avanzando en este camino de la investigación social.

*“Enseñar siempre: en el patio y en la calle como en la sala de clase. Enseñar con actitud, el gesto y la palabra” (Mistral, Gabriela. Magisterio y niño, p. 39).*

*Ximena Ponce Cerpa  
Jefa Sección de Educación y Difusión  
Departamento Prevención de Incendios Forestales*

## I. LOS INCENDIOS FORESTALES COMO OBJETO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

En tiempos de complejidades sociales, cambio climático, modificación e intervención de los ecosistemas y biodiversidad como producto de la acción histórica de la humanidad, la problemática que significan los incendios forestales, solo representan una parte, de muchas otras, que como sociedad, debemos hacernos cargo. De todas formas, hablar de incendios forestales, a su vez, es hablar de medio ambiente, de cambio climático, de biodiversidad y por sobre todo, de sociedades. Es hablar de sociedades, porque en lo referido a los incendios forestales y sus causas, es factor número uno la acción de las personas, la inexistente cultura de prevención de las comunidades y los modelos de desarrollo que adoptan las naciones. Por tal motivo, es esencial poder entender aspectos poco considerados al momento de enfrentar esta realidad y que buscan complementar los conocimientos teórico-conceptuales respecto de la generación de incendios y su combate.

Teniendo en cuenta la necesidad de abordar la temática de incendios forestales en consideración de variables y factores rezagados por la experticia y paternalismo institucional, aspecto que se presenta como una de las mayores críticas a la gestión de riesgos en Latinoamérica (Aguirre, 2004; Jiménez, 2011), es que se presenta esta propuesta de investigación social.

En el contexto de lo que fue el desarrollo de los talleres del Programa de Educación Ambiental y Prevención de Incendios Forestales, realizado en 42 comunas de todo el país, durante los años 2017 y 2018, se presentó la oportunidad de asistir a 22 de estas instancias, las que se transformaron en una ocasión de dar



apertura a la investigación social para la prevención y conocimiento de comunidades en sectores catalogados como críticos en Chile.

De esta forma, participando de los talleres y en contacto con las dinámicas que se dieron en cada una de las iniciativas que fue posible observar, se aplicaron herramientas y técnicas de análisis de investigación social que dan como resultado la presente investigación. Este trabajo se enmarca ante la necesidad de poder incluir a las ciencias sociales como herramienta que aborde variables y temáticas relevantes en torno a las vulnerabilidades sociales y naturales, proceso que es celebrado por quienes trabajan desde esta mirada, considerando que la percepción real de los riesgos está marcada por la falta de información y la omisión de los contextos sociales (Aguirre, 2004; García, 2005; Jiménez, 2011; Fuentes y Ugarte, 2015). En específico, al referirnos a la temática de incendios forestales, las ciencias sociales toman pertinencia considerando los factores y causas que se replican en los casos presentados a nivel global, lo que permitirá introducir nuevas perspectivas que ayuden a comprender la

interrelación sociedad-naturaleza (Priego y Lafuente, 2007). De esta forma es necesario incluir de manera sistemática en los estudios de percepción de riesgo, conceptos provenientes de las ciencias sociales y que permitan interpretar de mejor manera los procesos sociales que intervienen en la vulnerabilidad (García, 2005). Como uno de los argumentos relevantes, se plantea que la condición de vulnerabilidad está ligada a construcciones sociales, además de la intervención de fuerzas político-económicas y ambientales y que se explican en los factores de riesgos de causa social y biofísico (Oliver-Smith, 2002; Aguirre, 2004; García, 2005; Jiménez, 2011).

Los resultados de la presente investigación se presentan como un aporte a la gestión en prevención de incendios forestales, considerando el estudio de las comunidades docentes (relevantes en los territorios) y que nos permiten conocer representaciones en torno a los incendios forestales, las instituciones y organización comunitaria, que dan forma a la cultura del territorio y que permite una mayor integración de los conocimientos históricos y cotidianos en favor de una gestión de riesgos que considere la vulnerabilidad y dé valor

a la acción y organización de las comunidades. Por lo demás, busca posicionar la necesidad y aporte de la investigación social en torno a esta temática, como un insumo relevante y complementario a todo el conocimiento ya existente, en favor de políticas públicas integrales.





## II. PROGRAMA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y PREVENCIÓN DE INCENDIOS FORESTALES: UNA OPORTUNIDAD PARA LA APERTURA A LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Entre los años 2017 y 2018, en el marco de la tercera versión del Programa de Educación Ambiental y Prevención de Incendios Forestales, diseñado por CONAF, se llevaron a cabo 42 talleres de capacitación a docentes de establecimiento educacionales en todo el país. Las 42 comunas seleccionadas, responden al criterio de ser consideradas comunas críticas respecto a la ocurrencia e impacto que generan los incendios forestales o, sin ser excluyente, tener un aumento o gran cantidad de zonas de interfaz urbano-forestal.

Estos talleres fueron llevados a cabo por la consultora Systemic, que cuenta con un equipo de expertas en educación medioambiental y que llevó las temáticas planteadas por el proyecto a través de diversas metodologías participativas, donde se dio el espacio para jugar, aprender y discutir temáticas en torno a los incendios forestales y problemáticas medioambientales en el territorio.

Las instancias de capacitación realizadas en las diversas comunas,

estaban marcadas por actividades lúdicas en la que los participantes podían conocerse y presentarse. Durante algunos episodios de la jornada, se daba lugar a metodologías expositivas de contenidos, pero éstas no eran el centro de los talleres, ya que la mayor parte del trabajo lo realizaban los profesores y profesoras participantes, quienes a través del hacer, aprendían metodologías aplicables con sus alumnos o a la comunidad educativa en general. Estas instancias permitieron generar espacios de discusión, críticas y aprendizaje mutuo, lo cual fue valorado por los participantes, las facilitadoras y el equipo de CONAF, que participó activamente de las jornadas vinculándose y trabajando en las metodologías que aprendían los profesores.

El contexto participativo de los talleres, permitió la generación de espacios para la observación de aspectos relevantes en torno a la temática de incendios forestales, los cuales fueron rescatados a través de notas de campos, material fotográfico y audiovisual, además de

insumos generados a través de las mismas actividades realizadas por los docentes. Entre estos insumos destacan los “árboles de problemas”, actividad en la cual se plasmaban las causas y efectos de problemas específicos en la comunidad. Por otro lado, estaban los “mapas socioambientales”, actividades de dibujo del territorio, donde se pueden reconocer la construcción simbólica y gráfica de los aspectos socioculturales y ambientales que dan relevancia al territorio, además de identificar zonas de riesgo respecto a los incendios forestales.

La oportunidad de participar y observar las representaciones en torno a los incendios forestales por parte de las comunidades docentes, vinculadas a su territorio en específico, permitió dar relevancia a las experiencias, conocimientos y aspectos culturales, y mayor aún, entender la diferencia que existe respecto a la cosmovisión de las vulnerabilidades sionaturales que se dan en el territorio. Este principio de diferenciación es sumamente relevante en torno a la necesidad de generar mayores y mejores políticas respecto a la prevención de incendios forestales. Por lo demás, permite revalorizar el

rol de la comunidad en los procesos preventivos, principalmente al reconocer la construcción cultural y objetiva de los riesgos a los que se enfrentan, lo que permitirá una vinculación diferente respecto del territorio, las instituciones y su organización comunitaria.

### III. EL SABER Y EL HACER LOCAL: COMUNIDADES COMO AGENTES DE PREVENCIÓN

Para comprender el fenómeno de los incendios forestales desde una perspectiva social, es necesario trabajar sobre conceptos referentes a la problemática de la vulnerabilidad y el riesgo. En tal sentido, debemos comprender que los desastres a los que se enfrentan los territorios, son clasificados en dos grupos dependiendo su origen: los desastres naturales o socio-naturales y los desastres antrópicos y sociales. En el caso de los desastres socio-naturales, debemos entender que éstos, tiene origen en las dinámicas de la naturaleza y mediados por la acción humana respecto a su impacto, donde se reconocen los desastres meteorológicos, tectónicos y topográficos (Vargas, 2002). Por otra parte, los desastres antrópicos y sociales tiene origen humano y social como causa de decisiones económico-políticas, tales como: conflictos armados, mal manejo de residuos y desechos o accidentes por descuido o falta de conocimiento (Vargas, 2002). Desde esta propuesta conceptual, los incendios forestales se presentan como un fenómeno que logra abarcar ambos aspectos. En esencia, las condiciones medioambientales permiten o

facilitan la generación de incendios, pero este tipo de desastre siempre es desencadenado por algún detonante. En el caso chileno, el 99,7% de los incendios forestales son de origen antrópico, siendo un 0,3% de causa natural (sin intervención humana), destacando causas como tormentas eléctricas secas o erupciones volcánicas (CONAF, 2018). De todas formas, el incendio es considerado un desastre socio-natural, considerando que históricamente se ha dado relevancia a los factores ambientales de su generación, obviando sus causas humanas desde una perspectiva social, este aspecto sólo ha sido relevante desde el punto de vista punitivo, en el cual históricamente se han focalizados los esfuerzos.

Uno de los aspectos relevantes en torno al trabajo sobre los incendios forestales y demás desastres existentes, es la concepción respecto del "territorio". Los orígenes del concepto territorio desde la geografía, objetivizan el espacio desde funciones geopolíticas y administrativas y deja de lado aspectos sociales que no superan sus características topográficas (Flores, 2007). Esto posterga las

características sociales del territorio y determina la importancia del combate, en este caso, de los incendios forestales, desde una perspectiva territorial geográfica, interviniendo el territorio y su estructura. Tensionando la definición tradicional de territorio se permite incluir perspectivas sociales, que superan la idea del “territorio dado” y se avanza a la comprensión de un territorio que es construido y se forma desde las relaciones sociales territoriales, lo que delimita el espacio considerando e incluyendo lo cotidiano y la necesidad de solucionar problemas comunes (Flores, 2007).

Con todo ello, las vulnerabilidades no contienen solamente aspectos referentes a la constitución material del territorio y sus características, sino que representan una perceptiva socio-histórica y económica del mismo, y que, por consiguiente, presenta a las vulnerabilidades como resultado de las dinámicas cotidianas de los pueblos, pero también, de las relaciones de poder. En este sentido, los incendios forestales responden a dinámicas relacionadas con las estructuras políticas, sociales e históricas, por lo que no son solo resultado de condiciones externas

y naturales (Aguirre, 2004; García, 2005). Desde un análisis estructural de los desastres con variables socio-históricas y, principalmente, político-económicas, la vulnerabilidad es desigual (relación socio-económica) y acumulativa (incapacidad de reacción o desinterés de los procesos territoriales de vulnerabilidad), todo esto, bajo un contexto de relaciones de producción social y económica que genera riesgos y vulnerabilidades (Aguirre, 2004; García, 2005).

Bajo esta lógica, es necesario avanzar en el estudio de los desastres socio-naturales e integrar perspectivas desde las comunidades, las sociedades, la historia, la cultura, el modelo económico y los aspectos legales, ya que cada uno de estos sistemas pueden ser la causa de lo que se puede llamar “vulnerabilidad determinada”, es decir, reconocer que los procesos político-económicos o culturales, pueden generar una mayor vulnerabilidad, sin existir cambios en el territorio físico o en las condiciones geográficas históricas. Un buen ejemplo de esto, son las dinámicas económicas, de producción y modificación en la calidad de vida, relacionadas con los modelos de desarrollo occidental, los cuales, también pueden producir nuevas o

mayores vulnerabilidades (Aguirre, 2004). Tal es el caso del aumento de zonas de interfaz urbano-forestal en Chile, no relacionadas con la vida en el mundo rural, sino, que con la necesidad de “volver a lo natural” en búsqueda de nuevos parámetros de calidad de vida.

Considerando lo expuesto hasta ahora, la prevención de desastres debe replantear la idea de territorio, entendiéndola no solo como un “escenario”, sino que comprendiendo que el territorio se basa en torno al apego y apropiación de quienes habitan en él: éste no es un escenario inerte, sino, un escenario compartido (García, 2005; Flores, 2007; Fuentes y Ugarte, 2015). Por tanto, la construcción social del riesgo, desde una perspectiva operativa, considera que los desastres son procesos históricamente construidos, las sociedades construyen contextos frágiles y que se ven reflejados en los desastres que aquejan a sus comunidades (Gracia, 2005). En este marco, debe plantearse la prevención, es esencial articular a las personas y comunidades como agentes de participación, con toma de decisiones y conocedores de su propio espacio compartido (Jiménez, 2011). De esto se trata la

organización comunitaria, que busca trabajar la participación en favor de un propósito específico (en este caso los incendios forestales) y el bienestar colectivo (Flores, 2007; Jiménez, 2011; Fuentes y Ugarte, 2015).

La participación se traduce en acción social, esto implica la operatividad de diversos factores presentes en el sistema social, tales como la política, la religión, la economía, la cultura, entre otros, todo esto con la intención de fortalecer y articular proyectos de vida en el entorno comunitario (Jiménez, 2011). La participación ciudadana permite la movilidad de voluntades y recursos de los implicados, con la intención de reivindicar sus derechos, esto permite aumentar sus capacidades colectivas en la búsqueda de mejoras respecto a su calidad de vida. Esta apreciación no es solo un proceso de empoderamiento, sino que responde al derecho de organización y participación de la ciudadanía en Estados democráticos, por lo que los procesos institucionales de planificación y toma de decisiones deben estar ligados a la participación de las comunidades que sean afectadas o beneficiadas por las acciones a realizar (Aguirre, 2004; García, 2005; Jiménez, 2011).

Bajo ese contexto, las decisiones en torno a la prevención de incendios forestales debe considerar las relaciones histórico-culturales y dar valor al saber y hacer local, de esta forma, el capital cultural y social del territorio se articula en favor de decisiones coherentes en relación al desarrollo del territorio (Flores, 2007). La inclusión de los conocimientos locales y la apertura de la participación de las comunidades a la toma de decisiones que les afectan directamente, generan un marco de responsabilidad social e individual con el objetivo de lograr el bien común, esto permite la participación comprometida y consiente por parte de la ciudadanía (Flores, 2007; Jiménez, 2011).

Interiorizándonos en los procesos del saber local y sus representaciones sociales respecto de lo cotidiano, se debe trabajar en la comprensión de estos saberes y su sistematización desde las experiencias e historias de vida. El conocimiento formal, puede eludir información relevante pensando en la articulación de planes de prevención o de gestión comunitaria. En este sentido, las experiencias de vida son esenciales en el trabajo territorial, éstas se articulan como procesos

vitales socio-históricos, dinámicos, complejos, individuales y colectivos (Fuentes y Ugarte, 2015). Estas experiencias tienen contexto, se enmarcan en situaciones particulares y siempre hacen referencia a acciones (cosas que hacemos o dejamos de hacer) ya sean intencionadas o no. Estas experiencias siempre manifiestan percepciones, interpretaciones, emociones o sensaciones respecto de algún hecho, lo que determina el modo de actuar del individuo ante situaciones específicas (Fuentes y Ugarte, 2015). En este sentido, las experiencias de la comunidad, articuladas con la finalidad de generar planes preventivos, generan propuestas innovadoras las cuales pueden transformar la relación comunitaria con el riesgo y su vulnerabilidad, desde una mirada crítica y el conocimiento local (Jiménez, 2011; Fuentes y Ugarte, 2015). De esta forma, la sistematización de experiencias es un método crucial para el trabajo preventivo de desastres en los diversos territorios, ello permite conocer y reforzar conocimientos que las instituciones no poseen y permite generar planes integrales para la prevención, en este caso, de los incendios forestales, además de presentarse como una acción política

desde la ciudadanía, ya que permite que quienes habitan el territorio, sean partícipes del proceso de construcción de saberes colectivos, con la finalidad de impactar en la calidad de vida de ellos mismos y permite reflexionar sobre la realidad en la que vivimos (Jiménez 2011; Fuentes y Ugarte, 2015).





#### **IV. REPRESENTACIONES SOCIALES Y DESASTRES: LAS REPRESENTACIONES COMUNITARIAS COMO HERRAMIENTA DE PREVENCIÓN**

La teoría de la representación social (TRS de ahora en adelante) constituye uno de los enfoques teórico-metodológicos más extensos y amplios en el desarrollo multidisciplinario de las ciencias sociales (Farr, 1993; Potter y Edwards, 1999; Duveen, 2001; Araya, 2002; Rodríguez, 2003; Álvaro y Garrido, 2003; Ibáñez, 2004). El objeto de análisis de la presente teoría es el estudio del pensamiento colectivo, enfatizando la naturaleza social y la importancia de la vida cotidiana (Araya, 2002; Álvaro y Garrido, 2003).

La teoría de las representaciones sociales analiza la modalidad del comportamiento y la comunicación entre individuos como corpus organizado del conocimiento en un contexto de integración y relaciones sociales de intercambio (Moscovici, 1979). Por lo tanto, las representaciones sociales se transformarían en un producto de ideación grupal y también proceso de entender y comunicar lo que sabemos y experimentamos (Moscovici, 1996).

En el sentido de incorporar las representaciones sociales de las comunidades, tomando en cuenta el marco referencial del territorio, los incendios forestales y las acciones sociales concretas o abstractas, el territorio puede ser entendido como un proceso de construcción social. Esta perspectiva antropológica del territorio, se enmarca en el proceso de construcción de lo cotidiano y la identidad colectiva (Flores, 2007). Existe un sentido de pertenencia y arraigo al territorio por parte de los individuos que lo habitan, esto con bases en la identidad construida y las fronteras simbólicas que determinan los límites identitarios respecto de la acción local y relaciones histórico-culturales (Aguirre, 2004; Flores, 2007). De esta forma, la memoria colectiva toma relevancia como proceso de construcción social donde la memoria no queda solo en el individuo, sino que es compartida y transmitida y se cristaliza en las representaciones de los hechos relevantes que confluyen dentro de la comunidad y constituyéndose en una mirada desde los pueblos (Fuentes y Ugarte, 2015). La memoria colectiva

es un elemento primordial en la construcción de la identidad colectiva de las comunidades. El proceso de construcción identitaria busca definir quién soy, cuales son los proyectos de vida y las expectativas de la vida en comunidad, proceso que se ve fuertemente afectado ante la ocurrencia de desastres socio-naturales (Fuentes y Ugarte, 2015). Así, hablar de identidad es también hablar de los elementos territoriales que definen a la comunidad, no sólo en su calidad de espacio físico, sino que también como espacio compartido y significado (Flores, 2007; Fuentes y Ugarte, 2015).

Las representaciones sociales del territorio en torno a experiencias de desastre y la forma de expresarlas, se presentan como actos micropolíticos considerando su utilidad como herramientas de gestión del territorio en base al conocimiento local, identificando actores claros y el rol de las instituciones (Jiménez, 2011; Fuentes y Ugarte, 2015).

Los procesos de construcción de identidad territorial y de representación social, permite que, a través de las experiencias y factores histórico-culturales, se reconozca la construcción social del riesgo. Este concepto tiene diferentes

perspectivas que permiten articular el proceso identitario, la acción social y las representaciones, con la vulnerabilidad del territorio y los riesgos existentes. La construcción social del riesgo se presenta desde dos frentes, uno de ellos es la articulación de las representaciones sociales del territorio, evaluando y comprendiendo desde las aristas cognitivas, intelectuales o experienciales, la existencia de riesgo o no en su territorio, como productos de su devenir histórico y cultural (García, 2005). Por lo tanto, en un primer aspecto, la construcción social del riesgo es la perspectiva y representación de las comunidades respecto del riesgo real y existente, o ausencia del mismo, en su territorio. El proceso de construcción cognitiva del riesgo es un factor relevante para comprender los procesos de acercamiento a las comunidades. No integrar este tipo de perspectivas, puede generar aceptación del riesgo por comodidad o normalización de los espacios habitados y exponiendo la relevancia de incluir el conocimiento local (García, 2005).

Sin ser excluyente, otra aceptación de la idea de construcción social del riesgo, es la que surge a finales de la década de 1990, marcado por lo que fueron las exposiciones de la

Organización de las Naciones Unidas sobre temáticas de vulnerabilidad y desastres y de estudios empíricos realizados durante la época, que se referían a la construcción social del riesgo en el sentido de que los desastres ocurridos a nivel global no tienen su origen en causas naturales, sino, que son “construidos socialmente”, por lo tanto, son causa de la actividad humana (Vargas, 2002; García, 2005). De esta forma, se trabaja sobre la reducción de la vulnerabilidad de las sociedades, entendiendo que materialmente y con base en la acción social, el riesgo es una construcción social objetiva y empírica.

En resumen, dos preceptivas surgen de la noción de construcción social del riesgo, una que se deriva de la perspectiva culturalista, que nace de la percepción de los riesgos desde las comunidades y otra que plantea que las acciones sociales de los individuos y las colectividades producen escenarios de vulnerabilidad, pero de todas formas, ambas parten de las condiciones sociales como eje de los destares (Aguirre, 2005).

La necesidad de la inclusión de conceptos desde las ciencias sociales se enmarca en poder comprender que cuando nos enfrentamos a

fenómenos de desastres estamos frente a construcciones sociales de riesgo. Por tal motivo, trabajar con las experiencias y conocimientos de la comunidad se planea como crucial en los desafíos institucionales y territoriales de la prevención. Las experiencias no solo hacen referencia a relatos de vida individual y colectiva, sino que generan acciones o evitan que éstas se realicen (Fuentes y Ugarte, 2015), presentando un insumo de información que no ha logrado articularse del todo con el trabajo experto de la prevención, en este caso, de los incendios forestales. El trabajo social no es sólo un proceso de conocimiento de relatos locales, sino que de observación. En las acciones cotidianas y su comprensión dentro del tejido social comunitario, se expresan subjetividades que pueden ser irrepresentables a través de la palabra (Fuentes y Ugarte, 2015), por lo que se debe trabajar desde la vinculación con el entorno. Es la sistematización de conocimiento, los espacios de interrelaciones y la participación activa de la comunidad, la que presenta modelos culturales y se transforman en marcos cognitivos, que se traducen en acción (Hiernaux, 2008), las que se ven reflejadas en las representaciones sociales de los incendios forestales.



## V. HACIA UN NUEVO PARADIGMA: EL SABER EXPERTO Y EL SABER COMUNITARIO

Bajo un paradigma social de la construcción del riesgo, es necesario poder articular un enfoque renovado del trabajo en los territorios, las comunidades y la gestión institucional, partiendo de la premisa, que la vulnerabilidad puede ser reducida si se trabaja sobre la acción social y se conoce la percepción y representaciones del territorio.

En el caso latinoamericano, la explosión demográfica en zonas urbanas es una transformación históricamente relevante, ésta, es una demostración de que los constantes cambios en el territorio, en el marco de los procesos de desarrollo, han posicionado la vulnerabilidad como un factor dominante (Jiménez, 2011). Los procesos desarrollistas en Latinoamérica no han tenido un comportamiento uniforme y en algunos casos han sido deficientes, incluso desde la estructura institucional. El enfoque principal del modelo de desarrollo Latinoamericano se centra en factores económicos, rezagando otros aspectos. Este modelo, ha dejado en segundo plano los trabajos de emergencia y

desastres, existiendo un factor socio-político de la vulnerabilidad que no puede dejarse de lado en el análisis general y que hace referencia a la disponibilidad de recurso y respuestas (Aguirre, 2004; Jiménez, 2011). Solo considerando estos factores del riesgo socio-ambiental, podemos concluir, que el tipo de sociedad y el tipo de economía (tipo de modelos de desarrollo) generan acumulación de riesgos históricos (Aguirre, 2004; García, 2005).

El diagnóstico, que no deja de lado los factores medioambientales, sino que revaloriza y posiciona la construcción social del riesgo como un eje esencial del trabajo preventivo de desastres, es el cambio paradigmático que requiere la gestión del riesgo, partiendo de la necesidad imperiosa de estrechar lazos entre el Estado y la sociedad en el trabajo hacia la prevención (Jiménez, 2001) y, en este caso, de los incendios forestales.

El cambio paradigmático del trabajo en la prevención desde el Estado comienza con la relación expertos-comunidad. El desastre observado desde la perspectiva del experto, se basa en generar distancia con

los afectados, lo que permite dejar de lado el conocimiento local. El desastre debe ser entendido como un fenómeno que genera efectos en poblaciones impactadas y, estas comunidades, suelen ser presentadas, como las “culpables” de su propio destino (Aguirre, 2004; Jiménez, 2011), apelando a la ignorancia ciudadana, la cual debe ser trabajada desde el conocimiento formal a través de proceso de intervención. Así, el trabajo desde las instituciones se plantea desde la visión y supervisión experta, perspectiva que no considera el reconocimiento de los derechos ciudadanos de organización y opinión sobre su propio territorio (Aguirre, 2004; Jiménez, 2011).

El trabajo en prevención no sólo puede focalizarse en trabajo de intervención física del territorio, sino que apunta al cambio cultural y la generación de sociedades preparadas. En la realidad latinoamericana, esa cultura de prevención no existe y se plantea que comienza a desarrollarse (Jiménez, 2011).

Uno de los grandes problemas, es que las labores institucionales enmarcan en la prevención un discurso paragua, más aún cuando

hablan de participación ciudadana. Más allá del discurso político, en la realidad, esa participación es aún muy baja en toda la región latinoamericana, salvo experiencias emergentes y aisladas (Jiménez, 2011). En resumen, la prevención, se presenta como un discurso necesario de la administración política, no así, desde lo operativo y la entrega de recursos y tiempos de trabajo.

En consecuencia, el trabajo debe realizarse desde el diagnóstico, la sistematización, caracterización y planificación de los saberes comunitarios. El conocimiento institucional debe trabajar en base al conocimiento experto, pero vinculado al saber local, reconociendo en primera instancia, si las comunidades vulnerables tienen capacidad de reacción ante desastres y el impacto que cualquier tipo de cambio o adecuación territorial puede tener (Vargas, 2002; Jiménez, 2011; Abeldaño, 2015). Este trabajo con las comunidades, plantea de manera categórica, que una comunidad no preparada se transforma en un elemento retardador en el desarrollo y aumenta costos a largo plazo (Jiménez, 2011), esto desde un argumento economicista. De todas formas, el argumento principal no debe centrarse en los aspectos de

costo-beneficio de la gestión del riesgo, sino con énfasis en el riesgo y la vulnerabilidad (Vargas, 2002; García, 2005; Jiménez, 2011) como base esencial de la calidad de vida y el bienestar ciudadano.

El trabajo de la prevención debe ser integral, no enfocándose en soluciones simples (Vargas, 2002) trabajando con una batería de propuestas vinculadas al empoderamiento comunitario y el conocimiento experto, pensando en el corto y largo plazo. Por tal motivo, como se planteaba anteriormente, la sistematización de experiencias individuales y colectivas permiten adquirir conocimiento emergente desde el territorio que permite adquirir y fortalecer la idea de lo cotidiano en relación a lo social y lo socio-ambiental (Flores, 2007; Jiménez, 2011; Fuentes y Ugarte, 2015). La inclusión de estos saberes y la construcción de estrategias de prevención deben ser en relación y desde las comunidades (Vargas, 2002; Jiménez, 2011; Abeldaño, 2015).

Los ejes de trabajo con la comunidad se enmarcan en los principios de participación ciudadana que permiten conocer, en primera instancia, las características del

territorio y así poder intervenir y, más importante aún, generar vínculos cotidianos para el trabajo con la comunidad. Además, los procesos de conocimiento y vinculación permiten trabajar de manera directa la articulación de comunidades con toma de decisiones desde las bases sociales, permitiendo el empoderamiento y fortalecimiento del sistema de vida (García, 2005; Jiménez, 2011). El ideal, presenta la imagen de una comunidad empoderada y en la que todos participan de los procesos de prevención, pero este es un proceso que requiere voluntades, ya sea desde las instituciones como de los mismos ciudadanos. La finalidad es poder generar comunidades que puedan gestionar sus propios riesgos, en el caso actual, en incendios forestales, y en el que todos participen, trabajando directamente en la reducción de la vulnerabilidad y así disminuyendo también la ocurrencia (Jiménez, 2011).

Por tanto, el rol del Estado y las instituciones que trabajan en torno a la gestión de riesgo y la prevención de incendios forestales deben trabajar en el fortalecimiento de la investigación social del riesgo y la vulnerabilidad (Jiménez, 2011). Para ello, es necesario levantar información relevante sobre la temática,

considerando que, principalmente desde una perspectiva social, existe aún un campo inexplorado y más aún, la focalización y caracterización de comunidades a las que se desea preparar. De igual forma, en un enfoque culturalista y en torno a la construcción de una sana relación entre sociedad y medioambiente, el trabajo en educación y entrega de información (Jiménez, 2011) debe ser, integrando el conocimiento adquirido a través de la investigación, mejorado y articulado a través de nuevas estrategias que permitan generar cambios relevantes en la conducta y representación social del riesgo.

La inclusión relevante de las temáticas de incendios forestales y vulnerabilidad socio-ambiental (de enorme variedad, impacto y recurrencia en Latinoamérica) en la agenda pública es urgente, enfocando los esfuerzos prácticos, económicos y de gestión en aumentar las capacidades de las comunidades, entendiendo que, a menos capacidad preventiva, a menos preparación, a menos conocimiento, sin olvidar las variables socio-ambientales, aumenta la vulnerabilidad de los territorios (Aguirre, 2004; Jiménez, 2011).

El involucramiento de las comunidades en el trabajo preventivo es enormemente beneficioso, no solo en el sentido de derecho humano y social, no solo en el proceso de empoderamiento territorial hacia la autogestión desde el conocimiento local, sino que, el hecho de que las comunidades dependan de ellos mismo, y no exclusivamente de externos, logra un mayor compromiso por parte de los actores involucrados (Jiménez, 2011), generando mejores resultados en el trabajo de intervención.

La redistribución de las funciones de prevención y de responsabilidad ciudadana en diversos ámbitos, es un tremendo avance desde la gestión pública, y desde una perspectiva de derecho, permite alternativas de acción a las funciones y dependencia del Estado (Jiménez, 2011). Esto, no significa el abandono del trabajo comunitario, éste debe ser en cooperación del conocimiento experto en incendios forestales, pero principalmente, pudiendo aportar desde los recursos necesarios, entregando las herramientas necesarias para el trabajo óptimo en el territorio y hacer así a las comunidades protagonistas de su propio desarrollo (Jiménez, 2011).

## VI. CAPACITACIONES DOCENTES Y SUS REPRESENTACIONES EN TORNO A LOS INCENDIOS FORESTALES

Desde el año 2015, la Corporación Nacional Forestal, a través de su Departamento de Prevención de Incendios Forestales y su sección de Educación y Difusión, diseña y pone en marcha el Programa de Educación Ambiental y Prevención de Incendios Forestales. La gestación de este programa hace referencia a iniciativas pioneras realizadas en las regiones de Valparaíso y Biobío, cimentando lo que sería finalmente el programa nacional. En un paulatino aumento de su alcance desde sus inicios, en su última versión (la realizada en los años 2017-2018) el programa se logró implementar en todas las regiones del país, mediante la realización de 42 talleres de capacitación.

El programa tiene como objetivo capacitar a profesores y profesoras que trabajen en establecimiento educacionales de comunas críticas respecto a la ocurrencia de incendios forestales o que se encuentren en zonas de interfaz urbano-forestal. Las capacitaciones entregan herramientas metodológicas y conocimientos respecto de la educación ambiental y la prevención

de incendios forestales, con la intención de transversalizar los contenidos educativos formales incluyendo estas temáticas dentro del programa educativo anual.

De esta forma, se confeccionaron guías educativas de apoyo a los docentes, en las que se presentan alternativas a la planificación de sus clases en las distintas asignaturas que se encuentran en el currículo educativo presentado por el Ministerio de Educación (MINEDUC). En la actualidad, el programa está enfocado en profesores que enseñen entre 1° y 6° de educación básica, con la finalidad de que al vincular sus actividades educativas con las temáticas a tratar, se pueda impactar en sus estudiantes y establecimiento para el cuidado y respeto del medio ambiente, pero principalmente, en poder enseñar respecto del peligro y daño que causan los incendios forestales y como poder prevenirlos.

De los 42 talleres realizados entre los años 2017 y 2018, se asistió a 22 de ellos con motivos de esta investigación. Se realizó observación participante y se tomaron notas de

las exposiciones que se dieron lugar en cada uno de estas instancias. De esta forma, se sistematizaron los contenidos expresados en estas capacitaciones y se utilizaron como insumos de información, las actividades realizadas por los docentes en estas instancias. Dos actividades se presentaron sumamente relevantes desde una mirada metodológica: el árbol de problemas y la cartografía social.

El árbol de problemas permitió generar discusión en torno a la principal problemática medio ambiental que considera la comunidad docente y lograr identificar causas y efectos de éste. Por otra parte, la cartografía social, permitió plasmar a profesores y profesoras la distribución de su territorio, reconociendo puntos relevantes que componen los aspectos medioambientales y culturales, con lo cual reconocieron zonas de vulnerabilidad en el caso de incendios forestales.

La información generada en las actividades del taller, además de las notas registradas tras la participación y discusiones que se dieron en estas instancias, permitió sistematizar la información que

se presentará en este estudio y que busca mostrar las principales representaciones expresadas por las comunidades docentes capacitadas respecto de sus aspectos culturales, los incendios forestales, la política y el rol de las instituciones.

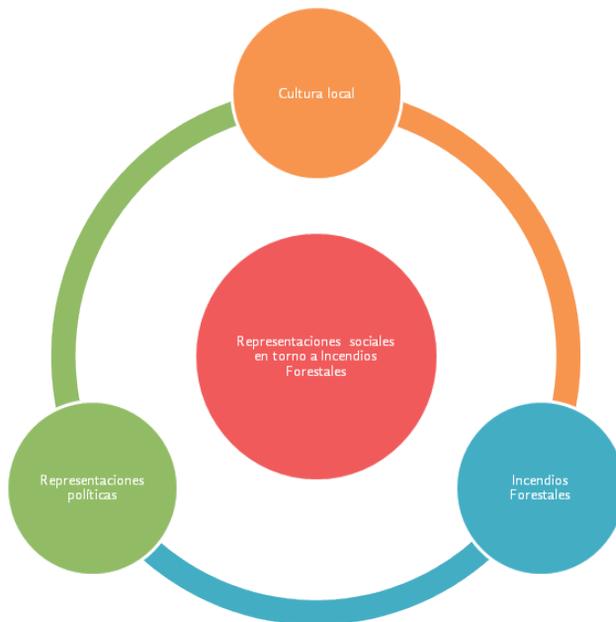


## VII. REPRESENTACIONES SOCIALES DE COMUNIDADES DOCENTES

Considerando la información obtenida de las 22 instancias de capacitación en las que se participó, se realizó un análisis de contenidos que dio como resultado la construcción de modelos culturales en torno a tres temáticas referentes al fenómeno de incendios forestales. Estos modelos culturales, cuentan de lo que es común para los grupos sociales (Hiernaux, 2008;

Suarez, 2008), éstas representan las estructuras y orientaciones de la percepción de los sujetos que funcionan como principios organizadores de la percepción y el comportamiento (Hiernaux, 2008).

La estructura de representaciones construida desde las experiencias de capacitación se observa a continuación:



La construcción de representaciones sociales en torno a las temáticas de incendios forestales y medioambiente, se enmarcan desde la representación de aspectos culturales que dan forma a la vida local y la percepción respecto a esta problemática, que se presentan desde la experiencia y construcción conceptual y cognitiva. También, confluye la percepción social de las instituciones públicas y privadas.

Las tres temáticas presentadas, se analizan como puntos específicos y separados, pero que se relacionan desde una cosmovisión compuesta en las representaciones sobre

incendios forestales y medio ambiente. Por lo tanto, respondiendo a aspectos metodológicos, el análisis se realiza por temática, las cuales se relacionan desde la interpretación general de las representaciones territoriales.

Considerando lo presentado anteriormente, los resultados se exponen por macrozona del país, las cuales serán: Zona Norte, Zona Centro, Zona Sur y Zona Austral. Considerando cada zona, se presenta el análisis de los modelos culturales y por comunidad estudiada, logrando la articulación de las tres temáticas en las representaciones generales.



## A) Macro Zona Norte

Dentro de las comunidades docentes capacitadas en la macrozona norte están: Calama, Vallenar, Copiapó y Los Vilos.

### Cultura Local

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Calama	Antofagasta	Introvertidos - Crítico del sistema educacional - Limitados por el sistema educacional - Opinantes - Presentación de relatos experienciales - Representación estructurada de geografía local - Énfasis en pequeñas zonas con vegetación - Relevancia del Río Loa - Ausencia de aspectos socioculturales relevantes - Desorganización comunitaria expresada.
Vallenar	Atacama	Educación ambiental deficiente - Impacto de realidad social y económica - Población negligente - Grupo reflexivo - Valor de conocimiento ancestrales - Parvularización de la educación ambiental - Rol histórico de la educación pública - Relevancia del Río Huasco - Representación sociocultural del territorio variable.
Copiapó	Atacama	Grupo analítico y culto manifiesto - Interés en factores sociales del riesgo - Vulnerabilidad de realidad social - Precariedad escolar local comparada con realidad nacional - Valor de la educación pública - Relevancia Río Copiapó - Representación detallada de zona urbana - Valor de pocas zonas con vegetación - Impacto de actividad industrial.
Los Vilos	Coquimbo	Distancia geográfica entre comunidades - Unidad territorial - Vinculación tradicional con la naturaleza - Rol docente como factor de cambio - Construcción territorial amplia - Microbasurales - Escases de agua - Educación ambiental deficiente - Prácticas socioambientales negligentes - Relevancia de actividad agrícola y turística.

Los modelos presentados en torno a características de la cultura local según comunidad docente capacitada, difiere desde los intereses personales y colectivos, la composición del territorio geográfico y las experiencias cotidianas. Cabe destacar, que estas diferencias son entendidas por las distancias del territorio y resalta la necesidad de comprender la construcción social de la realidad local, no basada en parámetros de división político-territorial, ya que, en el caso de Vallenar y Copiapó, ambas pertenecientes a la misma región del país, presentan enfoques diversos desde sus representaciones culturales.

En este sentido, cabe destacar como similitudes, la relevancia que dan a los recursos hídricos del territorio, expresando la destacada importancia de sus ríos. Existe una perspectiva de escasas vegetación en relación a las características territoriales. Además, de una visión crítica del sistema educacional chileno, que es más acentuado en el caso de Calama y disminuye llegando a la comuna menos extrema de las cuatro, que es Los Vilos, y que busca destacar la importancia del rol docente, aspecto que es opacado en los demás casos, considerando las limitaciones que

entregan al trabajo de profesores y profesoras en los establecimientos y los planes educacionales. Por último, las representaciones de las acciones comunitarias son críticas, destacando las negligencias de los ciudadanos locales y la falta de organización comunitaria.

Cabe destacar a la comunidad de Calama como un grupo crítico y opinante de la realidad política y económica del país, con posturas claras respecto de lo difícil que es desarrollar actividades educacionales bajo el modelo educacional actual.

Por su parte, el caso de Vallenar tiene un arraigo histórico al desarrollo de la educación pública, el cual tiene un fuerte legado en sus profesores. Acá se encontró a un grupo reflexivo y crítico del actuar de la ciudadanía local y que se compromete en torno a las actividades propuestas. El principal problema medioambiental es la acumulación de basura en espacios públicos.

Copiapó, presenta un grupo de profesores conocedores de la realidad local y nacional. Comparan realidades educativas y medioambientales y destacan las actividades industriales que generan contaminación en la zona.

Por último, la construcción territorial entorno a Los Vilos reconoce como comunidad a territorios aledaños, que van desde la costa hacia el interior. Sus representaciones del territorio, reconocen otros pueblos y comunidades, a pesar de las grandes distancias que hay entre ellos.

## Incendios Forestales

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Calama	Antofagasta	Introvertidos - Crítico del sistema educacional - Limitados por el sistema educacional - Opinantes - Presentación de relatos experienciales - Representación estructurada de geografía local - Énfasis en pequeñas zonas con vegetación - Relevancia del Río Loa - Ausencia de aspectos socioculturales relevantes - Desorganización comunitaria expresada.
Vallenar	Atacama	Educación ambiental deficiente - Impacto de realidad social y económica - Población negligente - Grupo reflexivo - Valor de conocimientos ancestrales - Parvularización de la educación ambiental - Rol histórico de la educación pública - Relevancia del Río Huasco - Representación sociocultural del territorio variable
Copiapó	Atacama	Grupo analítico y culto manifiesto - Interés en factores sociales del riesgo - Vulnerabilidad de realidad social - Precariedad escolar local comparada con realidad nacional - Valor de la educación pública - Relevancia Río Copiapó - Representación detallada de zona urbana - Valor de pocas zonas con vegetación - Impacto de actividad industrial.
Los Vilos	Coquimbo	Distancia geográfica entre comunidades - Unidad territorial - Vinculación tradicional con la naturaleza - Rol docente como factor de cambio - Construcción territorial amplia - Microbasurales - Escases de agua - Educación ambiental deficiente - Prácticas socioambientales negligentes - Relevancia de actividad agrícola y turística.

Si observamos las representaciones en torno a los incendios forestales, las perspectivas comunes de la macrozona norte se enmarcan en la “lejanía” y “descubrimiento” de estos fenómenos.

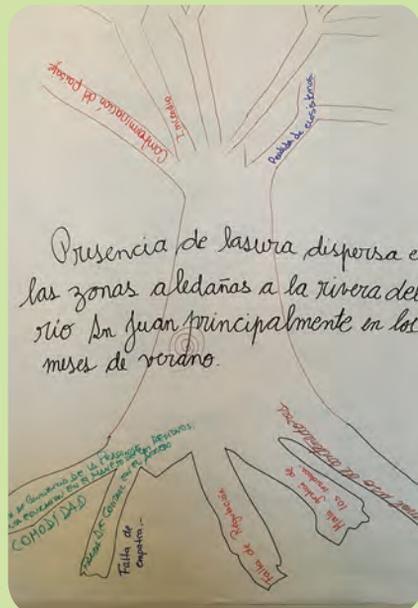
Los incendios forestales no se presentan como hechos cercanos y recurrentes. De esta forma, la postura de las comunidades docentes es exploratoria, destacando la importancia de las experiencias personales como canalizadores de la existencia de incendios en el territorio y el impacto que éstos tienen.

En el caso específico de Calama, destaca la relevancia y lo cotidiano de las quemas como práctica local. Éstas se visualizan como principal causa desde la comunidad y despiertan el interés, como resultado de sus experiencias, respecto de los incendios forestales.

En la comunidad docente de Vallendar, se presenta una perspectiva lejana ante la ocurrencia de incendios y buscan contestar dudas sobre estos fenómenos, sus causas y ocurrencia local.

Copiapó, centra su interés en la realidad nacional, destacando que en la zona existe una mayor importancia por otros problemas medioambientales.

En el caso de la comunidad de Los Vilos, se despierta un interés por parte de los docentes capacitados frente a la existencia de incendios forestales. Este interés aumenta, ya que los mismos profesores y profesoras hacen referencia a diversos incendios forestales ocurridos en toda la zona identificada como parte de su comunidad (Distancia geográfica entre comunidades / Unidad territorial).



## Representaciones políticas

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Calama	Antofagasta	Mayor presencia institucional- Mayor enseñanzas sobre temática - Desinformación sobre normativa de quemas - No conocen la función de CONAF - Limitaciones del sistema educacional - Lejanía institucional - No vinculación instituciones-comunidades
Vallenar	Atacama	Desinformación sobre normativa de quemas - Socializar información institucional con comunidades - Visión crítica modelo económico chileno - Desregulación explotación recursos naturales - Crítica actividad minera e impacto
Copiapó	Atacama	Difusión deficiente - Información deficiente - Prevención deficiente - Exceso burocracia institucional
Los Vilos	Coquimbo	Crítica a actividad empresarial en la zona - Impacto empresarial en territorio - Mala regulación de basura desde la municipalidad - Impacto actividad minera en recurso hídricos

Las representaciones en torno a la visión política e institucional de las comunidades son muy diversas, esto responde a las necesidades inmediatas y cotidianas de las comunidades y también a la vinculación que tengan a los incendios forestales u otras problemáticas que consideren más relevantes.

En este marco, la visión política referente a los incendios forestales, demanda mayor información y difusión, considerando los incendios forestales, en relación a su realidad

cotidiana, un fenómeno lejano y relegado por otras actividades.

La relación de la comunidad docente de Calama y los incendios forestales se plantea desde lo novedoso, en este mismo sentido reconocen a la Corporación Nacional Forestal. No conocen de manera muy clara las funciones institucionales de CONAF y en tal sentido consideran que no existe una vinculación entre la institución y la comunidad por el momento, lo que fomenta un desconocimiento de la temática de incendios. De igual forma, como docentes, consideran que la

propuesta educativa ambiental de CONAF es muy valiosa pero que se dificulta ante las limitaciones que presentan establecimientos e instituciones encargadas de la educación. En general, consideran deficiencias en la vinculación y cercanía de las instituciones.

La visión en torno a las instituciones de la comunidad docente de Vallenar centra su discurso respecto a la actividad empresarial y la explotación de recursos mineros. Este grupo, presenta un discurso crítico al modelo económico y extractivista chileno y como este impacta en su territorio. En cuanto a la temática de incendios, demandan información sobre quemas, ya que, desde sus representaciones, es la causa principal de incendios en su territorio.

El acceso a las instituciones y la ausencia de información respecto a los incendios forestales es la crítica visión de la comunidad copiapina. A lo anterior, añaden que la burocracia estatal es un impedimento para la relación fluida entre instituciones y comunidades. De igual forma, necesitan de mayor difusión e información de estas temáticas, que esperan ver reflejada en el

trabajo de prevención con enfoque en la información y educación de la población.

La comunidad docente de Los Vilos, no presenta un discurso político alrededor de la temática de incendios forestales, sino, que centran sus aportaciones desde la problemática ambiental que consideran más relevante y de mayor impacto en su territorio, señalada como la actividad minera. Estas actividades generan pérdidas hídricas relevantes y contaminación de relaves. Además, el exceso de basura, como práctica cotidiana y la ausencia de planes reguladores es otro punto a destacar.

## B) Macrozona Centro

Las comunidades que componen el estudio de la macrozona centro de Chile, son Concón, Limache y Quillota, todas de la región de Valparaíso. La comuna de Melipilla de la Región Metropolitana. Las comunas de Machalí, Santa Cruz y Pichilemu de la región de O'Higgins. Y la comuna de Hualañé de la Región del Maule.

## Cultura local

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Concón	Valparaíso	Grupo extrovertido - Actitudes masculinas conservadoras - Saberes de composición natural del territorio - Relevancia de la topografía variable - Impacto de ENAP en territorio - Pérdida de suelo - Pérdida de Bosques - Contaminación hídrica
Limache	Valparaíso	Grupo empoderado - Conocimiento del territorio - Opinantes - Críticos de realidad nacional y local - Propositivos - Grupo femenino más participante - Plaza como punto territorial representativo - Atochamiento vial - Microbasuarles
Quillota	Valparaíso	Grupo calmado (autodefinición) - Grupo de mayor edad desesperanzados del sistema educacional - Desigualdad económica como eje del problema - Comunidad estática ante la realidad multidimensional local - Rol docente complejo - Pajarera de plaza como estructura significativa - Relevancia de recursos naturales - Relevancia Río Aconcagua - Contaminación Hídrica - Microbasurales
Melipilla	Metropolitana	Discurso desde lo rural - Diferenciación material de los urbano-rural - Representación comparativa con Santiago - Opinantes - Amables - Representación sociocultural del territorio variable - Micobasurales - Escases hídrica - Aumento de población
Machalí	O´Higgins	Distancia geográfica entre comunidades - Impacto de la población flotante - Ciudad dormitorio - Necesidad de empoderamiento comunitario - Relevancia de carretera El Cobre - Relevancia topográfica de los cerros - Contaminación Atmosférica - Deterioro del territorio - Efecto límite con Santiago

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Santa Cruz	O´Higgins	Grupo masculino distante - Actitudes conservadoras - Mujeres participativas en actividades - Sumisión femenina tradicional - Representación similar del territorio - Relevancia de trabajo agrícola - Plaza como zona representativa - Relevancia de actividad ganadera - Relación cotidiana con la fauna - Desforestación - Microbasurales - Incendios Forestales - Zona de sequía - Representación de población con educación deficiente - Intervención en el ecosistema
Pichilemu	O´Higgins	Comunidad de pensamiento abstracto - Grupo afectivo y lúdico - Macro representación de territorio - Relevancia de la costa y zonas vegetales-agrícolas - Microbasurales - Incendios Forestales - Desorganización comunitaria - Acción individuales negligentes - Falta de educación ambiental
Hualañé	Maule	Incendios como experiencia reciente - Valorización del bosque nativo - Grupo crítico ante temática - Relevancia Río Mataquito - Representaciones variadas del territorio - Relevancia de topografía territorial (río y cerros con vegetación) - Microbasurales - Incendios Forestales - Falta de educación ambiental

En el análisis de los modelos culturales que se presentan desde la macrozona centro, existen comunas que pertenecen a una misma región. El trabajo de gestión de riesgos (como en muchos trabajos de políticas públicas y acercamiento comunitario) considera la implantación de planes bajo la división política territorial sin considerar las diferencias culturales, sociales, geográficas, económicas, entre otras, de cada una de las

comunidades que habitan los diversos territorios.

En la región de Valparaíso, se participó junto a las comunidades docentes de Concón (ubicada en la costa), Limache y Quillota (ambas en la zona interior de la región siendo comunas limítrofes). Existe en primera instancia, diferencias en torno a la actitud de los grupos con los que se trabajó. En el caso de la comunidad docente de Concón, ésta

se presenta más dinámica, mucho más lúdicos frente a las actividades que se les proponen. En Limache, la postura de la comunidad docente es más crítica con los temas tratados. Mientras que la comunidad docente de Quillota se autoreconoce como una “comunidad tímida”. También, plantean diferentes problemas sociomambientales como prioritarios, destacando la contaminación hídrica en Concón, la sobrepoblación vehicular y microbasurales en Limache, mientras que la comunidad docente de Quillota expresa preocuparse por los mismo problemas que plantearon las comunidades de Concón como Limache.

Por su parte, la comunidad docente de Melipilla plantea un discurso construido desde lo rural y en constante comparación con la gran urbe que es Santiago, capital del país, considerando que ambas pertenecen a la misma región. De todas formas, el ser parte de la región Metropolitana no los hace sentirse parte del interés principal de la política nacional, muy por el contrario, se presentan invisibilizados y separados de lo que significa el desarrollo de las comunas urbanas del “Gran Santiago”. Destacan como problemas

principales, a la contaminación hídrica y la acumulación de basura.

Al igual que lo presentado anteriormente, la región de O’Higgins presenta tres comunidades docentes distintas: Pichilemu (ubicada en la costa), Santa Cruz (zona rural y agrícola al interior de la región) y Machalí (sector urbano de gran presencia inmobiliaria). Las condiciones culturales y las representaciones en torno a su cultura varían entre las tres comunidades. La comunidad docente de Pichilemu se acomoda y disfruta de las actividades lúdicas y del contacto con los demás participantes, gustan de trabajar al aire libre y se presentan muy preocupados por la condición territorial en la que viven. El caso de la comunidad de Santa Cruz es muy diferente, se presenta como una zona conservadora y muy cerrada a la participación de actividades lúdicas y de interacción, en especial el grupo masculino. Por último, la comunidad de Machalí se considera una población no estable, con dificultades de construir comunidad y autodefinida como ciudad dormitorio de familias y trabajadores que se mueven entre la región Metropolitana y Rancagua hacia la comuna.

La comunidad docente de Hualañé, trabajan y viven en zonas que fueron afectadas por los incendios forestales de la temporada 2016-2017 y el discurso se enmarca en este contexto histórico reciente.

Críticos con las empresas forestales en el sector y recalando su condición de zona aislada, rodeada por vegetación y cerros que hacen difícil el acceso al territorio.

## Incendios Forestales

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Concón	Valparaíso	Reconocen el impacto de Incendios Forestales - Énfasis en pérdida de biodiversidad y recursos
Limache	Valparaíso	Interés en la temática - Reconocen condición de vulnerabilidad ante Incendios Forestales - Cerros y vegetación en torno a centro urbano como zonas de riesgo - Cerro La Virgen - Cerro La Campana
Quillota	Valparaíso	Cerro Mayaca - Cementerio - Población a faldas del cerro, vulnerables - Población socialmente vulnerable
Melipilla	Metropolitana	Cerro El Sombrero - Exceso de vegetación - Poblaciones aledañas - Reconocimiento de viviendas en riesgo
Machalí	O'Higgins	Interés en recursos existentes para IF - Curiosidad por procesos institucionales para combate de IF
Santa Cruz	O'Higgins	Experiencia reciente - Recuerdo genera emotividad - Alta Representación de zonas de riesgo y vulnerabilidad
Pichilemu	O'Higgins	Macrozona con vegetación representada como zona de alta vulnerabilidad - Exceso de plantaciones entorno zona urbana - Zonas habitadas aisladas - Microbasurales como factor de riesgo
Hualañé	Maule	Zona urbana aislada - Macrozona con vegetación y cerros representada como zona de alta vulnerabilidad - Superdimensión de Incendios Forestales en la zona - Representación desolada de zonas de riesgo - Experiencia reciente

La macrozona central de Chile, históricamente tiene una ocurrencia mayor de incendios forestales en comparación con lo presentado en el análisis de la macrozona norte. Cabe destacar, que algunas de las comunas estudiadas fueron impactadas por el megaincendio ocurrido en la temporada 2016-2017 en el país. Esta información es relevante, considerando la memoria reciente de algunas comunidades docentes respecto a incendios forestales y como se compone la cultura local respecto de estos fenómenos.

Las tres comunidades de la región de Valparaíso son conscientes de su condición de vulnerabilidad respecto de los incendios forestales. Por tanto, ellos reconocen sectores de riesgo en su discurso y el impacto que éstos tiene en su territorio. Esta perspectiva la comparte la comunidad de Melipilla.

En el caso de las comunidades de la región de O'Higgins, las representaciones en torno a los incendios forestales varían, considerando el impacto reciente de los megaincendios en algunos casos, tal como Santa Cruz, mientras que en otros como Machalí presentan una visión exploratoria de estos fenómenos. Finalmente, en la

comunidad de Pichilemu se expresa la percepción de su condición de absoluta vulnerabilidad. La comunidad de Santa Cruz estuvo muy cerca de ser afectada por un incendio aledaño durante la temporada de 2016-2017 y existe emotividad en los relatos que expresan estas recientes circunstancias. Esto, también genera una representación de vulnerabilidad mayor que se ve expuesta en sus mapas, donde el territorio en gran cantidad se ve como zona a incendiar. Muy similar es la percepción de la comunidad docente de Pichilemu, que consciente de su estructura territorial, se representa como una zona aislada y rodeada de plantaciones forestales. De esta forma, la sobrerrepresentación de vulnerabilidad se traduce en la dificultad de vías de acceso al sector y la alta vegetación que rodea las zonas habitadas. Por último, la comunidad docente de Machalí, ve los incendios forestales como eventos más aislados. Entienden que ocurren, pero lejos de la zona urbana y consideran que la causa principal es el tránsito de personas, ello por la alta afluencia de gente que se transporta desde la comuna a otras zonas. Por este motivo sus intereses giran en torno a la institucionalidad y formas de prevención y combate.

La comunidad docente de Hualañé es muy crítica respecto a los incendios forestales. Esta zona fue muy afectada por los incendios forestales de la temporada 2016-2017 y se vió enormemente amenazada en sus zonas habitadas. Esto construye representaciones desde la memoria histórica reciente y plantea una perspectiva de alta vulnerabilidad, de condiciones geográficas de aislamientos y alta vegetación.

### Representaciones políticas

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Concón	Valparaíso	Impacto medioambiental de empresas - Rol deficiente instituciones públicas en contaminación territorial - Desregulación residuos industriales - Desregulación de plan urbano
Limache	Valparaíso	Necesidad de generar vínculos institución-comunidades - Responsabilidad instituciones en impacto de sociedad acrítica contemporánea - Crítica al modelo económico chileno - Deficiencia regulación vial y urbana comunal
Quillota	Valparaíso	Crítica al modelo económico chileno - Percepción de victoria empresarial de dominio de recursos naturales - Deterioro del impacto de la educación en valores sociales - Deficiente gestión municipal de basura - Desregulación manejo de residuos industriales
Melipilla	Metropolitana	Impacto empresarial en el territorio y su entorno - Deficiente gestión de basura municipal - Factor industrial y sobre explotación de recursos

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Machalí	O´Higgins	Desconocimiento de la institución - Curiosidad por procesos de vinculación ConcónAF - Interés en vinculación CONAF-establecimientos educacionales - Desconocimiento de acciones preventivas - CONAF como ente fiscalizador de empresas - Necesidad de regulación forestal - Sobreexplotación de recursos - Impacto de actividad empresarial en el país - Ausencia de regulación pública de actividad industrial - Empresas y malas prácticas - Empresas forestales como factor principal de vulnerabilidad ante Incendios Forestales - Gestión pública deficiente de cuidado del Medio Ambiente
Santa Cruz	O´Higgins	Ausencia de planes de prevención
Pichilemu	O´Higgins	Mayor presencia institucional en territorio - Entrega de conocimiento de forma directa - CONAF parte del centralismo institucional - Ausencia de información sobre Incendios Forestales - Centralismo político y económico - Reformulación judicial de castigo por Incendios Forestales - Empresas forestales y regulación de seguros - Empresas forestales principal factor de vulnerabilidad local - Modelo económico por sobre el desarrollo social - Ausencia planes de regulación de basura local
Hualañé	Maule	Desvirtuación rol CONAF- Rol público y vinculación con empresas - CONAF/Empresas forestales mismo rol - Desregulación de plantaciones forestales - Solicitud de fiscalización de empresas forestales - Ausencia de control sobre explotación de recursos naturales - Sobre forestación del territorio - Deficiencia de políticas medioambientales - Desregulación de basura - Desechos industriales

Las representaciones en torno a la función institucional, se focalizan en la gestión del riesgo de los incendios forestales, problemática que no opaca la preocupación por otros fenómenos medioambientales en el territorio.

Las comunidades docentes de la región de Valparaíso, respecto a las representaciones institucionales, presentan perspectivas muy similares. Éstas plantean una crítica al modelo económico chileno, el que señalan, favorece el extractivismo desregulado de los recursos naturales. Esta perspectiva es general y no centran su crítica en la industria forestal, sino, a todas aquellas que intervienen el medioambiente, ya que sus comunidades se ven impactadas por diversas actividades como la minería y la producción de combustibles. De igual manera, hablan de una desregulación urbana por parte de las autoridades locales, que ha permitido el crecimiento urbano en desorden. En cuanto a CONAF, esperan poder articular acciones que puedan vincular a la institución con las comunidades.

La crítica a la acción industrial y su impacto en el territorio es algo

que también plantea la comunidad docente de Melipilla. El efecto ambiental a causa de la acción de la industria ganadera y minera es su planteamiento principal. En este caso, no hay una visión particular sobre CONAF o instituciones ligadas a los incendios forestales.

Si observamos las representaciones institucionales desde las comunidades docentes de la región de O'Higgins, se presentan diversas perspectivas. Los intereses de las comunidades, centran su atención en la vinculación y rol de las instituciones ligadas a los incendios forestales, en específico, a CONAF. La postura de la comunidad docente de Machalí es exploratoria, plantea poder conocer las funciones institucionales de CONAF. Presentan una crítica al modelo económico y de desarrollo, el cual afecta el cuidado medioambiental. La comunidad docente de Santa Cruz es muy limitada en sus representaciones institucionales y solicitan un trabajo más intensivo en la prevención de incendios forestales. Por otra parte, la comunidad docente de Pichilemu enfoca su crítica en el impacto de las prácticas empresariales. Por tal motivo, enfoca sus problemas en la sobreexplotación de su territorio por parte de las empresas forestales

y solicitan a CONAF ser un ente fiscalizador y regulador de estas acciones.

Por último, la comunidad docente de Hualañé, presenta una representación desvirtuada de CONAF, ya que no logran descifrar su rol público o privado, planteando que incluso algunos creían que esta institución era una empresa forestal.

Esta perceptiva genera una imagen negativa, considerando, que Hualañé, es una comunidad impactada de manera reciente por el megaincendio de 2017, ellos responsabilizan a la acción empresarial y la desregulación de plantaciones forestales como principal factor de su vulnerabilidad. La solicitud es a la regulación y fiscalización de las empresas forestales.

### C) Macrozona Sur

Las comunidades docentes estudiadas en la macrozona sur fueron la comuna de Quirihue de la región del Ñuble, las comunas de Victoria y Traiguén de la región de La Araucanía. Además, las comunas de Paillaco, Los Lagos y Río Bueno de la región de Los Ríos y la comuna de Puerto Montt, perteneciente a la región de Los Lagos.

### Cultura local

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Quirihue	Biobío	Incendios como experiencia reciente - Grupo crítico ante temática - Opinantes - Perspectiva de trabajo extra solicitado por CONAF- Participativos - Valorización del patrimonio natural - Prácticas negligentes - Prácticas tradicionales - Representación geográfica en torno a densidad vegetal - Falta de organización comunitaria
Traiguén	La Araucanía	Representaciones diversas de las comunidades Mapuches - Grupo etario heterogéneo - Relevancia de ríos - Relevancia de Iglesia como espacio representativo - Comunidades Mapuches incluidas en representación territorial - Incendios Forestales - Falta de educación ambiental - Control de quemas

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Victoria	La Araucanía	Grupo docentes de edad mayor - Metódicos - Representación de comunidad contiene a comunidades Mapuches - Escuela como espacio cultural representativo del territorio - Relevancia condición rural - Sensación de aislamiento - Microbasurales (principal) - Incendios Forestales, Regulación de quemas - Falta de educación ambiental - Macrorepresentación comunitaria
Los Lagos	Los Ríos	Comunidad docente articulada - Factibilidad de inclusión de temáticas en trabajo académico
Paillaco	Los Ríos	Grupo etario heterogéneo - Grupo de mayor edad con poco interés - Grupo joven crítico - Opinantes - Crítica del desarrollo empresarial - Impacto en territorio - Espejismo de desarrollo económico social y económico del territorio - Desvalorización de recursos naturales
Río Bueno	Los Ríos	Docentes establecimiento rurales interesados - Conocimiento de tipos de vegetación en el territorio - Relevancia tipo de vegetación e impacto - Relevancia del Río - Microbasurales - Incendios Forestales - Falta Educación ambiental - Desvalorización entorno natural
Puerto Montt	Los Lagos	Resistencia al avance tecnológico en desmedro de los tradicional - Relevancia de patrimonio natural - Diferenciación clara entre bosques y plantaciones - Contaminación atmosférica - Desforestación de bosque nativo - Uso de leña

La zona sur de Chile tiene una relación cotidiana con los incendios forestales durante las temporadas de verano. Estas zonas se caracterizan por ser de alta densidad vegetal y enorme diversidad y gran parte de sus zonas pobladas están en contacto directo con estas zonas de alta vegetación. En este sentido, sus construcciones culturales en torno a las capacitaciones de educación ambiental, se basan en su relación con los incendios y los tipos de plantaciones y bosques.

La comunidad docente de Quirihue se presenta muy crítica ante la temática que se les plantea. Fueron afectados de manera reciente por los megaincendios del año 2017 y ven la problemática de incendios forestales como algo recurrente y parte de lo cotidiano. La composición territorial es relevante considerando la alta vegetación. De todas formas, entienden que sus prácticas tradicionales y cotidianas son causas de los incendios y es necesario organizar a la comunidad respecto de la prevención.

Las comunidades docentes capacitadas en la región de La Araucanía comparten perspectivas similares en torno a los incendios forestales como un aspecto cotidiano durante las temporadas veraniegas y ven con ojos críticos y de preocupación, las actividades de quemas que se realizan masivamente en la región. De todas formas, existen aspectos diferenciadores relevantes. Respecto a la representación del pueblo Mapuche, la comunidad docente de Traiguén presenta varias perspectivas, entre lo positivo y lo negativo, algo, que en el caso de la comunidad docente de Victoria, es diferente, ya que consideran la diversidad cultural y lo ven en sus

establecimientos, donde enseñan a alumnos mapuches. Hace referencia a la inclusión, la composición de una comunidad diversa.

En la región de Los Ríos, las representaciones culturales son variadas en las tres comunas. La comunidad docente de Los Lagos es articulada previamente, se conocen y realizan conversaciones distendidas, Concónfianza y comodidad, siendo la jornada de capacitación con mayor cantidad de participantes de todas las realizadas en el país. En el caso de la comunidad docente de la comuna de Paillaco, la participación está marcada por el grupo más joven de profesores y profesoras que ven las iniciativas de educación y prevención como una oportunidad educativa. Son críticos con el modelo económico del país y critican las libertades de la acción empresarial. Por otra parte, la comunidad docente de Río Bueno, presenta conocimiento sobre política forestal, institucionalidad y tipos de plantación. De esta forma, las representaciones se plantean desde el conocimiento comunitario del impacto de las plantaciones forestales, las mesas de política forestal y propuestas para el trabajo en prevención.

Por último, la comunidad docente de la comuna de Puerto Montt, destaca el valor que dan a sus recursos naturales y como éstos dan una característica única a su territorio. De esta manera, sus representaciones giran en torno a los tipos de bosque y plantaciones en la zona.

## Incendios Forestales

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Quirihue	Biobío	Experiencia reciente - Crítica a regulación de quemas - Crítica a la regulación de plantaciones forestales - Zonas habitadas en extrema vulnerabilidad ante IF - Exceso de plantaciones forestales entorno al territorio - Zonas de riesgo en toda la representación del territorio - Sensación manifiesta de alto riesgo – Incendios Forestales como preocupación principal del territorio - Comunidad no organizada
Traiguén	La Araucanía	Territorio aislado - Acceso al territorio limitado - Representación de plantaciones de cereales - Territorio rodeado de vegetación - Manifestación de territorio propicio para Incendios Forestales
Victoria	La Araucanía	Alta percepción de vulnerabilidad territorial - Preocupación por impacto posible - Zona habitada expuesta - Acceso limitado - Conscientes de riesgo y devastación de posible Incendio Forestal
Los Lagos	Los Ríos	Interés en temática - Desconocimiento de prácticas de prevención - Experiencia reciente
Paillaco	Los Ríos	Incendios como responsabilidad de empresa forestales -Sobreforestación y uso del suelo

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Río Bueno	Los Ríos	Conocimiento sobre Incendios Forestales - Preocupación sobre tipo de plantaciones en zona - Territorio urbano aislado - Dificultad de acceso - Exposición y contacto con zonas vegetales - Microbasurales factor relevante de Incendios Forestales
Puerto Montt	Los Lagos	Memoria histórica de IF en territorio - Zona urbana expuesta

La zona sur de Chile es la macrozona más afectada de manera histórica por los incendios forestales. Si bien, la macrozona centro tiene una ocurrencia alta, es la macrozona sur la que lidera las estadísticas. De esta forma, los habitantes de estas regiones, consideran los incendios forestales como parte del cotidiano en las temporadas veraniegas, considerando el aumento de las temperaturas, el trabajo agrícola y principalmente la gran cantidad de bosques nativos y plantaciones forestales que tienen presencia en el sur de Chile, más que en cualquier otro lugar del país. Solo basta decir, que la región del Biobío y La Araucanía, son las regiones con mayor presencia de empresas forestales en todo Chile.

Las representaciones de la comunidad docente de Quirihue en la región del Ñuble, es de las

más críticas. Esta comunidad fue afectada por el megaincendio del año 2017 y apuntan a la desregulación de plantaciones forestales que generan una densidad vegetal enorme alrededor del territorio. De esta forma, se representan como una zona muy vulnerable y de difícil acceso. Esa comunidad, tiene gran preocupación por la regulación de quemas y reconocen la ausencia de planes desde la comunidad o algún ápice de organización comunitaria.

Al hablar sobre incendios forestales, las comunidades docentes de la región de La Araucanía, tanto Victoria como Traiguén, plantean dos aspectos relevantes: sus comunidades son de alta vulnerabilidad, por lo que un incendio forestal descontrolado puede ser devastador para su territorio, y por otra parte, esta vulnerabilidad es resultado de la composición de su territorio, rodeado

de bosques y plantaciones, con difícil acceso y en zonas aisladas. Destacan, por lo demás, la preocupación de la comunidad docente de Traiguén por las plantaciones de cereal que están cercanas a su territorio y que son quemadas periódicamente, generando focos de riesgo relevantes.

Las comunidades de la región de los Ríos también exponen representaciones muy similares en torno a los incendios forestales. Ven estos fenómenos como cotidianos, expresan que los han vivido recientemente y que generan desesperación en la comunidad, más aún luego de lo ocurrido durante la temporada 2016-2017. Existe una percepción específica del rol de las empresas forestales, como factor de riesgos y vulnerabilidad. De igual forma, existen algunas representaciones específicas desde algunas comunidades. La comunidad docente de Los Lagos, plantea su discurso en torno a un reciente incendio ocurrido en la zona, pero su postura es mucho más exploratoria que la de otras comunidades, mostrando interés por las prácticas preventivas y aprendiendo en la instancia de capacitación, sin demasiados conocimientos previos sobre el tema. Muy diferente es lo

ocurrido en Paillaco, que tienen una perspectiva muy crítica con foco en la acción empresarial, como las libertades y ausencia de fiscalización, lo que permite generar una mayor vulnerabilidad en su territorio. Por último, la comunidad de Río Bueno, plantea conocimiento sobre tipos de plantación y vegetación en el territorio y centra sus perspectivas de riesgo en estos aspectos.

Finalmente, la comunidad docente de Puerto Montt, tiene una memoria histórica sobre los incendios forestales que expresa en la instancia de capacitación. Los integrantes de la comunidad relatan incendios emblemáticos y sectores que han sido afectados por estos siniestros. Ante esta situación, y en relación al conocimiento del territorio, expresan que la zona urbana de Puerto Montt es sumamente vulnerable a incendios forestales, esto debido a la densidad vegetal que rodea la zona más transitada de la región.

Considerando lo expuesto, las percepciones de las comunidades docentes en esta macrozona son muy similares respecto a la temática de incendios forestales y se resumen en: las condiciones del territorio, alta vulnerabilidad, quemadas agrícolas y plantaciones forestales.

## Representaciones políticas

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Quirihue	Biobío	Conocen a la institución - Rol de CONAF como fiscalizador de Empresas forestales - CONAF no tiene incidencia en las libertades de las Empresas forestales - Relación interna de actividad tensa y a la defensiva - Despreocupación institucional por pequeñas localidades - Impacto en el territorio de empresas forestales - Acción empresarial negligente
Traiguén	La Araucanía	Interés en rol fiscalizador de CONAF con empresas forestales - CONAF y rol público no en favor de empresarios
Victoria	La Araucanía	Presencia mayor de CONAF en talleres educativos - CONAF y vínculo con comunidades - CONAF debe ser institución presente - Instituciones ausentes y poco visibles - Necesidad de vinculación comunidad-instituciones - Ausencia de políticas de gestión de basura local
Los Lagos	Los Ríos	Desconocimiento de funciones de CONAF - Preocupación por regulación de tendido eléctrico - Desregulación de plantaciones forestales - Ausencia de políticas de gestión de basura local - Impacto de empresas forestales en la zona
Paillico	Los Ríos	Descontento gestión autoridades locales - Uso de suelo y tipo de plantaciones por empresas forestales - Crítica a modelos empresariales de vinculación con comunidades - Crítica modelos económico chileno
Río Bueno	Los Ríos	Mayor relevancia de CONAF a la prevención - Legalidad favorable para empresas forestales - Impacto de empresas forestales en el territorio y el suelo - Mesas de política forestal no representan pensar de comunidades - Ausencia de políticas de gestión de basura local

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Puerto Montt	Los Lagos	Mayor acceso a CONAF- Trabajo directo de enseñanza desde la CONAF - Redistribución de trabajo, solo llegan a algunas zonas - Ausencia de MINEDUC en apoyo a escuelas rurales - Desregulación de empresas forestales

Las representaciones en torno a la acción política desde las comunidades y territorio es variable, pero centra su perspectiva en el rol que consideran debe tener la Corporación Nacional Forestal y la acción empresarial en Chile.

La comunidad docente de Quirihue conoce a CONAF, así lo plantean, y demandan que la Corporación pueda tener un rol fiscalizador mayor en torno a la acción de las empresas forestales en el país. Su mayor crítica gira en torno al desamparo de las pequeñas localidades, se sienten solos y señalando que la intervención de las instituciones, en todo orden, no priorizan a los pequeños poblados.

Desde el análisis de las representaciones de las comunidades de la región de La Araucanía, las perspectivas en torno a la institucionalidad y su rol se enmarcan desde las necesidades territoriales. De esta forma, la

comunidad docente de Traiguén, parte desde un discurso crítico respecto a la acción que realizan las empresas, de todo orden y a nivel nacional, con lo cual focalizan esta perspectiva en las empresas forestales, solicitando un rol fiscalizador a CONAF. Por otra parte, la comunidad docente de Victoria, solicita una vinculación mayor por parte de las instituciones con las comunidades, y apunta al trabajo de CONAF, considerando la capacitación de la que fueron parte, y como continuar con este trabajo en conjunto. Finalmente, ven a la basura como un problema relevante de la realidad local, y se refieren a la administración política local, para poder solucionar y regular esta problemática.

Al igual que en el caso anterior, en la región de Los Ríos, las apreciaciones políticas difieren respecto de lo que cada territorio considera relevante en la administración y realidad cotidiana. La comunidad docente de Los Lagos plantea no conocer de manera muy

clara como funciona y cuál es el rol de CONAF. De igual forma, la basura y la problemática de los tendidos eléctricos como causas de incendios, los tiene particularmente preocupados y ven la necesidad de trabajar en esos temas. Por su parte, la comunidad docente de Paillaco, enfatiza de manera crítica el modelo económico y como éste pone en primer lugar el desarrollo empresarial a costa del cuidado y preservación del territorio como el que ellos habitan. Esta misma crítica la esboza hacia las autoridades locales, que no han podido administrar de manera correcta el patrimonio natural y cultural. Por último, la comunidad docente de Río Bueno pone el énfasis en la prevención. Como ya hemos podido observar, esta comunidad tiene

conocimiento forestal y de tipos de vegetación, con fuerte presencia de escuelas rurales. Por lo demás, creen que se favorece a las empresas, las que en el territorio tiene gran presencia. Cierran planteando que es necesario que las comunidades trabajen en las mesas de política forestal y se tome en cuenta sus apreciaciones.

La comunidad docente de Puerto Montt, plantea la necesidad de conocer las vías de acceso a CONAF y así poder vincularse durante el periodo de prevención. Así también, desglosan una crítica al centralismo político y el aislamiento de las zonas rurales, ya que no son consideradas principalmente por la administración política.



## D) Macrozona austral

Las comunidades que componen el análisis de representaciones en la macrozona Austral de Chile son Coyhaique de la región de Aysén y Punta Arenas de la región de Magallanes y la Antártica Chilena.

### Cultura local

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Coyhaique	Aysén	Conocimiento histórico del territorio - Relevancia a aspectos locales - Distancia geográfica entre comunidades - Dificultad del trabajo de planificación - Representación territorial en torno al centro urbano - Macrorepresentación presencia relevante de vegetación del entorno - Preocupación manifiesta por vulnerabilidad de ecosistemas
Punta Arenas	Magallanes	Percepción de aislamiento multidimensional - Grupo extrovertido - Comprometidos - Plaza como centro representativo del territorio - Irrelevancia de representar características urbanas del territorio - Nostalgia por patrimonio cultural y natural pasado - Microbasurales

Las comunidades analizadas y que representan la zona Austral de Chile, son de las más extremas del país, sus comunidades tienen enormes distancias unas de otras, tienen gran población rural y zonas urbanas reducidas y son de las regiones menos habitadas del país. No obstante, resaltan su belleza y riqueza natural, lo que la transforma en una de las zonas turísticas por excelencia del país, lo que produce

un aumento de la población durante la época estival.

Las representaciones culturales de la comunidad docente de Coyhaique, presentan un conocimiento acabado de la historia del territorio. Reconocen zonas y cambios en la estructura territorial a lo largo de los años. De esta forma, dan enorme relevancia a los aspectos locales y dejan en segundo lugar o simplemente no

consideran los datos a nivel país que les son presentados, destacando el valor de su territorio por sobre todo. La representación del territorio la realizan en torno al centro urbano de Coyhaique y tiene una percepción cuantitativa muy amplia de la vegetación en su zona, la cual es expresada en enormes y numerosos cerros y gran cantidad de árboles.

Por otra parte, la comunidad docente de Punta Arenas, se presentan muy colaboradores y agradecidos por la oportunidad de participar

de las capacitaciones. Manifiestan en diversas oportunidades sus sensaciones de aislamiento en todos los factores, se sienten una zona autónoma sin mayor incidencia institucional. En este caso, las características urbanas de su territorio no son relevantes, pero al igual que la comunidad anterior, conocen la historia de su territorio y revisan los cambios que ha tenido este, y recalcan el factor e impacto del cambio climático, que se notan con fuerza en la zona.

### Incendios Forestales

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Coyhaique	Aysén	Interesados en temática - Memoria histórica de Incendios Forestales en zona - Composición macrozona con entorno de vegetación - Exposición de numerosas zonas de riesgo - Relevancia de cerros con vegetación - Quemadas agrícolas factor relevante - Falta información
Punta Arenas	Magallanes	Relevancia de estructura geográfica - Cerros y vegetación - Percepción moderada

Si bien, la macrozona austral de Chile tiene una gran cantidad de vegetación que se traduce en reservas de miles de hectáreas de bosque nativo, característica que le da su valor natural y turístico, la alta humedad y bajas temperaturas, no posiciona a esta zona como la que presenta una mayor ocurrencia de incendios forestales. De igual forma, si bien su ocurrencia no es común, los casos de incendios forestales en el territorio suelen arrasarse con enormes cantidades de bosques, considerando la densidad vegetacional y el difícil acceso.

Respecto a las representaciones en torno a los incendios forestales, la comunidad docente de Coyhaique tiene memoria de hechos históricos respecto a esta temática. No son comunes, lo plantean, pero si han ocurrido, y se autorepresentan como una zona de alta vulnerabilidad por la enorme cantidad de vegetación que rodea las zonas habitadas y sus cerros. Es un tema que les interesa y requieren de más información.

De igual forma, la comunidad docente de Punta Arenas da principal relevancia a las características geográficas de su territorio, lo que permite reconocer variadas zonas de riesgo en torno a los cerros y la alta vegetación. Aun así, la percepción es más moderada respecto a la ocurrencia y riesgo sobre incendios forestales.

### Representaciones políticas

COMUNA	REGIÓN	MODELOS CULTURALES
Coyhaique	Aysén	Vinculación de CONAF con establecimiento educacionales - Reconocer realidad local - Informar y promover visitas a parque nacionales - Estrategias de impacto ciudadano - Centralismo multidimensional - Infraestructura deficiente de colegios rurales
Punta Arenas	Magallanes	Centralismo multidimensional - Aislamiento institucional - Mejora de resguardo de parques nacionales - Ausencia de políticas de control de basura local

Las representaciones en torno a la acción institucional de la macrozona austral plantea como principal crítica al centralismo multidimensional, ligado a aislamiento territorial y la ausencia de servicios públicos, del cual, se sienten un espacio residual. Desde esta construcción discursiva, que basa su impronta en el autoreconocimiento de comunidades alejadas de la importancia política, también construyen sus acciones y representaciones sociales, marcadas en el caso de Coyhaique, por una clara postura crítica al modelo político chileno, y en el caso de Punta Arenas, en una postura de apertura y aceptación de las iniciativas institucionales que se llevan a cabo en el territorio.

La comunidad docente de Coyhaique recalca la necesidad de generar vínculos entre instituciones y comunidades. Específicamente, se refieren al rol de CONAF en su trabajo con los establecimientos educacionales y como hacer que ello perdure en el tiempo, dando el valor a la educación como herramienta de prevención. Por otra parte, destacan la necesidad de generar apoyo desde las instituciones pertinentes al mejoramiento de las condiciones de los colegios en zonas rurales, que cuentan con difícil acceso e infraestructura precaria.

En general, la comunidad docente de Punta Arenas, construye su discurso en torno a la idea del centralismo institucional y cómo esto genera un aislamiento político en el territorio. Destacan las deficiencias en la administración de la basura y como ésta se ha transformado en un problema central.

Como se explicaba anteriormente, la zona austral de Chile destaca por sus hermosas postales, con vastas zonas de vegetación y bosque nativos. Esta característica permite que esta macrozona tenga enormes reservas naturales, las que se circunscriben en áreas del SNASPE, como parques, reservas

y monumentos naturales, a las que los habitantes dan gran valor. Por tal motivo, las apreciaciones políticas de ambas comunidades apuntan hacia el cuidado, administración e información respecto de estas áreas.





## VIII. LA RELEVANCIA DE LAS PARTICULARIDADES COMUNITARIAS: HACIA LA INCLUSIÓN DE LA PARTICIPACIÓN LOCAL EN LA GESTIÓN DE RIESGOS

La función del trabajo realizado en este estudio, busca presentar la investigación social como herramienta para la gestión de riesgo y el trabajo en prevención de incendios. Para este cometido, pone en la palestra una premisa tan simple como trascendental: las comunidades y grupos sociales con los que se trabajan no son idénticos, tienen características culturales, sociales, económicas, territoriales, entre otras, que producen prácticas y relaciones diferentes con el entorno y con quienes componen la comunidad. Estas particularidades permiten representaciones muy disímiles sobre los incendios forestales, sus causas, formas de prevenirlos, percepción de riesgos, etc. Que permiten dinámicas de trabajo diferentes para la gestión exitosa de la prevención.

La propuesta de trabajo hacia una prevención que de valor a las particularidades locales, es poder conocer, sistematizar y caracterizar las comunidades críticas respecto de los incendios forestales, lo que permitirá una toma de decisiones adecuada respecto de las formas de

abordar el trabajo de acercamiento e impacto comunitario. Este trabajo no presenta de manera superior el conocimiento experto por sobre el conocimiento local, es de principal importancia poder incluir y conocer cómo actúan y se representan las realidades comunitarias en torno a los incendios forestales y que sea, desde el conocimiento territorial, que los planes y programas se realicen.

Los resultados que se muestran en el estudio, destacan características culturales que permiten construcciones simbólicas y cognitivas respecto de los incendios forestales que son muy diversas y diferentes. Esto, desde la ocurrencia, desde la experiencia personal y socializada, desde el conocimiento formal previo y desde el sentido común y cotidiano, las comunidades tienen percepciones y representaciones particulares respecto a sus riesgos y sus problemas. Por tanto, es un error, posicionar, desde la institucionalidad, a los incendios forestales como el supuesto problema principal de las comunidades, ya que, al conocerlas, existen muchos problemas ambientales y de otras índoles, que

toman mayor relevancia, en relación a los que la institución cree que es por misión personal, el principal problema de los grupos sociales a los que busca intervenir. Este es un problema constante desde la administración pública y desde la misión-visión de las instituciones con enfoque en temáticas particulares, que posiciona su temática como la principal, desde la visión experta y sin reconocimiento de las comunidades con las que trabajan.

La propuesta, es un cambio paradigmático en la gestión de riesgos y la prevención de incendios forestales, que permita la valoración del conocimiento local, la vinculación real con las comunidades, trabajar la intervención del territorio con previo acercamiento a las comunidades y que empodere a los territorios, entendiendo siempre en que forma reconocen y representan la problemática de los incendios forestales, pudiendo enseñar e informar la realidad a la que se enfrentan, sin olvidar las diversas variables que intervienen el espacio comunitario, más allá del problema que se plantea desde el acercamiento institucional. La prevención de incendios forestales es una acción política desde las comunidades, que los reconoce como sujetos de poder

e influencia en el territorio, se respeta su conocimiento y se trabaja desde la vinculación.

La intención general, es poder generar una apertura a la investigación social de las vulnerabilidades siconaturales, incluyendo el trabajo de la investigación social de los incendios forestales, entendiendo estos resultados, no como absolutos, sino, como una arista relevante de incluir al trabajo cotidiano institucional y a la reformulación de las estrategias de prevención, en conjunto con todos los esfuerzos diarios por reducir la ocurrencia e impacto de los incendios forestales en Chile. Así, las técnicas utilizadas en esta oportunidad son insumos y herramientas para el trabajo metodológico multidimensional, existiendo una gran cantidad de formas de abordar estas temáticas desde las ciencias sociales. Por último, destacar que existen muchos aspectos que deben conocerse y que no se logran abordar en este trabajo. Poder ampliar la cobertura de la caracterización comunitaria a zonas específicas del país, investigar causas sociales de incendios históricos, trabajo de participación-acción con las comunidades vulnerables, entre otros, que deben ser incluidos paulatinamente al trabajo de investigación social desde

la institución como insumos de decisión y entrega de conocimiento propio.

Terminar destacando que este trabajo se realiza en el contexto del programa de educación ambiental y prevención de incendios forestales, que busca llevar conocimientos a docentes que forman comunidad y son sujetos relevantes dentro del espacio social, pero que no determinan la construcción y caracterización del total de las comunidades o territorios, los cuales

pueden cambiar o adaptarse desde una perspectiva socio-histórica. La educación es una herramienta de cambio cultural, que permite generar adultos con representaciones distintas según los estímulos y conocimientos que puedan obtener. Esta es una parte fundamental en el trabajo preventivo en el largo plazo y que al dejarse de lado, es probable que las intervenciones operativas no tengan igual impacto sin una sociedad sensibilizada y con una cultura arraigada de prevención.





## BIBLIOGRAFÍA

Abeldaño, R. A., Lucchese, M. S., & Fernández, A. R. (2015). Percepción del desastre y respuestas psicosociales en la comunidad de Tartagal (Argentina): aproximaciones cualitativas a partir del alud de 2009. *Revista Chilena de Salud Pública*, 19(3), 243-250.

Aguirre, B. E. (2004). Los desastres en Latinoamérica: vulnerabilidad y resistencia. *Revista mexicana de sociología*, 66(3), 485-510.

Alvarado, J. L. y Garrido, A. (2003). *Psicología Social, perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: Mc Graw Hill/ Interamericana.

Araya, S. (2002). *Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos Para Su Discusión*. Costa Rica: FLACSO.

Corporación Nacional Forestal (2018). *Estadísticas Históricas*. Consultado el 6 de enero de 2019 en <http://www.conaf.cl/incendios-forestales/incendios-forestales-en-chile/estadisticas-historicas/>

Duveen, G. (2001). Introduction: The power of ideas. En Moscovici, S. *Social representations. Explorations in social Psychology*. New York: University Press.

Farr, R. (1993). *Las Representaciones Sociales*. En: Moscovici, S. *Psicología Social*. Vol. II. Barcelona: Paidós.

Flores, M. (2007). La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. *Ópera*, 7(7), 35-54.

Fuentes, A. y Ugarte, A. (2015). *Re-Creando Chaitén en comunidad, arteterapia y educación popular en desastres siconaturales*. Santiago, Chile: CIVDES.

García Acosta, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. *Desacatos*, (19), 11-24.

Hiernaux, J. (2008). Análisis estructural de contenidos y de modelos culturales. En Suarez, H. (Coordinador) *El sentido y el método*. Sociología de la cultura y

análisis de contenidos. Mexico: El colegio de Michoacan.

Ibáñez, T. (2004). Introducción a la psicología Social. Barcelona: UAB.

Jiménez, Y. (2011). La participación ciudadana: acción local necesaria para la gestión de riesgo en un municipio perteneciente al área metropolitana de caracas, Venezuela. Contribuciones a las Ciencias Sociales, (2011-12).

Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis, Su Imagen Y Su Público. Buenos Aires: Huemul.

Moscovici,S.(1996): Psicología de las minorías activas. Madrid: Morata.

Oliver-Smith, A., & Hoffman, S. M. (Eds.). (2002). Catastrophe & Culture: The anthropology of disaster. School of American Research Press.

Potter, J. y Edwards, D. (1999). Social Representations and Discursive Psychology: From Cognition to Action. Culture and Psychology, 5, 4, 447-458.

Rodríguez, O. (2003). El Debate De Las Representaciones Sociales En La Psicología Social. Relaciones, 24, 93, 51-80.

Vargas, J. E. (2002). Políticas públicas para la reducción de la vulnerabilidad frente a los desastres naturales y socio-naturales (Vol. 50). United Nations Publications.



# **REPRESENTACIONES COMUNITARIAS SOBRE INCENDIOS FORESTALES**

**COMUNIDADES DOCENTES Y  
LAS PARTICULARIDADES TERRITORIALES  
COMO HERRAMIENTA DE PREVENCIÓN**